

#QUEDATENCASA

En tiempo de cuarentena producto de la crisis sanitaria y social que nos ha traído el coronavirus, momento que nos lleva a mirar y mirarnos en qué estamos y cómo es que llegamos hasta acá, Francisca Gaete, directora de la Escuela Fractal Desarrollo Humano nos comparte la siguiente reflexión:



Por:

Francisca Gaete. *Coach Ontológico Senior, MCOA FICOP, Facilitadora en Bioenergética, Relatora y Facilitadora de programas organizacionales y coaching ejecutivo. Fundadora y directora de la Escuela de Coaching Origen en el 2013 por cuatro años.*

Actualmente directora ejecutiva y socia directora de Fractal, Escuela Ontológica de Desarrollo Humano.

Qué difícil es desaprender lo que uno aprendió como “lo correcto”. **Lo correcto de ser ciudadano, ser responsable, del bien común.** Obvio que por ahí debe estar el botón del miedo que, cuando “los que mandan” lo aprietan, muchos recibimos un golpe eléctrico (que a veces se traspasa hasta el alma).

Tanto tiempo invertido en aprender a introducirse en un sistema humano que dictamina patrones para establecer si un ser humano es “confiable”. Por su situación tributaria, por su historial de pago, por su estabilidad financiera, por su salud, porque si tuviste cáncer, porque si tuviste hasta ahí no más llegaste con la confiabilidad... Menos mal tuvimos una crianza infinita, llena de recursos infinitos... que tratamos de poner como se pueda, acomodando un rinconcito por aquí, otro toquecito por acá, una canción por aquí, otro acto arrojado por allá, en baile de cueca brava con el sistema, porque ha sido la manera de poder tener un lugar, de que nuestros hijos puedan ir a clases de una manera digna y amorosa, de que puedan ser bien atendidos frente a un accidente y no esperar cinco horas en el Calvo Mackena, como cuando Pascal, mi hijo, guagüita, se hizo un tajo en la frente, que finalmente me lo tuve que llevar a la casa apretándole la cicatriz hasta que se cerrara (así lo dictaminó la enfermera. Recuerdo cuando ese día bajé la cabeza y con ánimo de derrota y resignación me prometí “**hacerme confiable**” para que el mundo me diera una posibilidad de que mis hijos y yo tuviéramos dignidad.

Tanto tiempo en la Cueca...y tanto tiempo Brava!!

Afortunadamente (con cara alergia y todo) veo la luz. Mas bien, **siento la luz, solo que es adentro y no afuera.** Sé que esto esta duro y ojalá se derrumbe todo aquello de deba derrumbarse en mí.

Afortunadamente hay por otro lado una conquista en donde “quienes mandan no han tenido influencia y en donde su evaluación de confiabilidad no tiene peso ni autoridad”.

#quedatencasa puede ser hoy para muchos “La noche oscura del Alma”. Puede ser para todos aquellos que se han resistido a esta cuarentena opcional (ojo, dejo de lado a quienes están obligados a tener que salir para no perder sus trabajos) el encuentro con la sombra, con la realidad, con sacarse el rol del empresario, de la ejecutiva eficiente , el millennial vanguardista y crítico .

Quedarse en casa, realmente es encontrarse con la casa. Con lo que realmente hemos construido. Lo que “hay y está vivo” en pelotas. Y entonces ahí lloro!!

Ahí parece que lo infinito aprendido no es por rinconcitos ni partecitas... ES!

Es grande!!!

Es sincero!!!

Es bueno!!

Es bello!!

Es verdadero!!!

No hay exactamente ningún error que no se pueda corregir con una escoba - si se logra dejar parada en equilibrio, mejor aún- Quizás la escoba en equilibrio sea la conquista del templo interno.

No existe ningún par de ojitos que no tenga una razón poderosa de ser.

Y además somos muchos en el templo: tenemos grillos, plantas, flores, huerta, fuego, agua, cordillera y un cuerpo, que hoy está sano y sanamente esa alergia en mi cara, me dice basta del rol.

Reconozco que estoy ahí, tambaleando en el medio, sintiendo igual la necesidad de un Dios grande, o una autoridad paternal que de la orden mayor y diga... vamos!!!!

Seguimos reflexionando. ■